

Misterios Navidad-2014

Gloriosos*

1º: La Resurrección del Señor



Por la fe, según rezamos en el Credo, creemos que Jesús nació de María Virgen, que vivió entre los hombres, que padeció por nosotros y fue sepultado. Pero, como afirma san Pablo en su *Primera Carta a los Corintios*¹, si Cristo no ha resucitado, vana es nuestra fe.

Las Fiestas que celebramos, en torno a la Natividad del Salvador, adquieren sentido y valor con el sello de la Resurrección de Jesucristo. El mismo que nació pobre y humilde en Belén, y que sufrió muerte de cruz, por su propio poder venció a la muerte y resucitó al tercer día. Esta unidad del Evangelio la recordaba el Señor en un mensaje de Prado Nuevo: *«El Evangelio es uno, hijos míos (...). Cuando toca morir, hay que aceptar la muerte, y cuando toca resucitar, hay que aceptar la resurrección. Pero no lo dejéis todo en gloria y en resurrección, sin pasar antes por la purificación y por la muerte»*².

¹ 1 Co 15, 17.

² 4-X-1997.

*Navid.-12

Prado Nuevo (El Escorial)

Misterios Navidad-2014

Gloriosos*

2º: La Ascensión del Señor



Enseña el *Catecismo de la Iglesia* que de «la Encarnación a la Ascensión, la vida del Verbo encarnado está rodeada de la adoración y del servicio de los ángeles. Cuando Dios introduce “a su Primogénito en el mundo, dice: ‘adórenle todos los ángeles de Dios’”»³. Y así ocurrió en la primera Nochebuena, en que una multitud del ejército celestial alababa a Dios dándole gloria⁴.

«De aquí que toda la vida de la Iglesia se beneficie de la ayuda misteriosa y poderosa de los ángeles»⁵.

Tengamos nosotros una sólida devoción a estos espíritus celestiales, que, por otra parte, están muy presentes en los mensajes de Prado Nuevo. De este modo, exhortaba la Virgen el día 3 de agosto de 1985: «...os pido devoción a vuestros *Ángeles Custodios*; mucha devoción, hijos míos, porque ellos os guiarán vuestros pasos durante toda vuestra vida».

³ *Hb* 1, 6. *CEC*, 333.

⁴ Cf. *Lc* 2, 13-14.

⁵ *CEC*, 334.

Misterios Navidad-2014

Gloriosos*

3º: La Venida del Espíritu Santo



El Espíritu Santo está siempre presente en la Historia de la salvación: ya en la Creación se cernía sobre las aguas⁶; iluminó después a los profetas; en la Anunciación, la santísima Virgen concibió por obra suya. Y en la primera Navidad estaba en el Niño Jesús, porque Dios le dio el Espíritu sin medida⁷.

Que sea este mismo Espíritu Divino el que nos llene de alegría para celebrar con gozo la Navidad; que nos dejemos guiar por Él para que en nuestros ambientes procuremos dar verdadero sentido cristiano a estas fiestas, que no sean ocasión de ofender más a Dios. Por eso, se lamentaba la Virgen en la víspera de la Epifanía del Señor del año 2002: *«...quiero que aliviéis mi Corazón, hijos míos, porque todas las fiestas aumenta más el pecado y el dolor de mi Corazón. Los hombres, cada día están más metidos, hija mía, en los placeres del mundo»*.

⁶ Cf. Gn 1, 2.

⁷ Cf. Jn 3, 34.

Misterios Navidad-2014

Gloriosos*

4º: La Asunción de la Virgen María



Como señaló Benedicto XVI, necesitamos «ejemplos de fe que han marcado los últimos dos mil años de nuestra historia de salvación», y propuso como modelo más ejemplar a la Virgen: «Por la fe, María acogió la palabra del Ángel y creyó en el anuncio de que sería la Madre de Dios (...). Con gozo y temblor dio a luz a su único Hijo, manteniendo intacta su virginidad». María creyó siempre ante toda adversidad...

Por todo ello, la Mujer de fe por excelencia, llena de virtudes, mereció ser elevada al Cielo en cuerpo y alma. Manifestaba Ella en el mensaje de 7 de septiembre de 1996: *«Pido a todos los hombres que se conserven en la fe fuertes, y todos aquéllos que están separados y han tenido fe, que vuelvan a unirse al vínculo de la fe. Tened una fe firme, hijos míos, y una caridad ardiente».*

Misterios Navidad-2014

Gloriosos*

5º: La Coronación de la Virgen



María, Reina y Señora de todo lo creado, es la Virgen obediente y humilde, la sencilla ama de casa, trabajadora y diligente; la Madre solícita en las bodas de Caná junto a su Hijo; la primera y más fiel discípula de Jesús...

Aprendamos de la Virgen de Nazaret que las coronas de gloria son para el otro mundo, y que en éste no hay que suspirar por aquellas coronas que se marchitan y que sólo sirven para orgullo y vanidad.

Aun así, bien merece nuestra Señora el cántico de alabanza más encendido por ser quien es, por su entrega fiel, por el «sí» que nos trajo la salvación a la Tierra. La encontraremos estos días de Navidad con Jesús Niño en su regazo. Nos pedía Ella en un mensaje de Prado Nuevo: *«...venid a mí, hijos míos, que soy vuestra Madre, y mi Corazón maternal os espera con cariño y con dulzura, hijos míos. Yo os conduciré a mi Hijo. Así lo quiso Dios, y se vio en la humillación de su esclava, y me otorgó venir la Luz al mundo por ese “sí” que di a Dios, mi Creador».*

*Navid.-12

Prado Nuevo (El Escorial)